



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“LOS ARCHIVOS DE LA PANDEMIA EN MÉXICO”

NÚMERO DE REGISTRO ANTE DGOAE-UNAM: 2020-12/124-5146

REGISTRO DE BITÁCORA

Fecha o periodo de observación	4 de febrero de 2021.
Ubicación	Calle Plan de Iguala 69, colonia La Purísima Ticomán, alcaldía Gustavo A. Madero, Ciudad de México.
Situación observada y contexto	Trabajo de sanitización en las calles Plan de Iguala, Plan de Guadalupe y Bandera.
Tiempo de observación	1 hora.
Observador@	César Omar Rojas Gómez.
Nomenclatura/Número de registro	T_CX_ROGC_02

Hora o periodo de tiempo	Interpretación (Lo que pienso, siento, conjeturo, me pregunto)	Descripción
10:00 a 11:00 a.m.	Al pasar este momento con una sección de la cuadrilla de sanitización pude apreciar el esfuerzo que realizan para desinfectar las calles. Se requiere de una buena condición física para mantener el ritmo y hacer el trabajo adecuadamente, pues tienen que cubrir áreas extensas. No sé a cuantas colonias asistirán en un día, pero quizás sólo sea una a la vez, ya que se requiere de un esfuerzo considerable para cubrir todas las zonas proclives a ser focos de infección de covid-19.	Ayer mientras regresaba del mercado tras hacer las compras que me encargaron vi que un vecino platicaba con un empleado de la alcaldía Gustavo A. Madero. Cuando me acerqué a ellos el funcionario del gobierno me dijo que al día siguiente vendrían a sanitizar la calle, por lo que debía decirle al representante vecinal que les avisara a los vecinos de la unidad que tenían que limpiar el exterior de sus departamentos e hiciera una lista de las personas que solicitaran la sanitización del interior de sus hogares. Después él se fue y yo transmití su mensaje.





¿El gobierno de la alcaldía Gustavo A. Madero sigue un criterio para seleccionar las colonias a sanitizar o las elige aleatoriamente?

Sabiendo esta información hoy salí temprano para ver como llevaban a cabo su trabajo. El equipo de sanitización llegó un par de minutos antes de las 10:00 de la mañana, empezaron sanitizando la calle (Plan de Iguala) así como las fachadas de las casas que están sobre ella. En esta ocasión no vi que llegaran en automóvil, sino que lo hicieron caminando, pero es posible que hayan estacionado sus vehículos en un lugar cercano. La cuadrilla de sanitizadores estaba compuesta por cinco miembros, cuatro trabajadores y un supervisor. Al ver que se acercaban me aproximé a ellos para comentarles que los iba a observar y les tomaría algunas fotografías para realizar el registro, les comenté brevemente el nombre del programa y en qué consistía, les dije el nombre de la institución a la que pertenecía y también les mostré mi credencial de alumno para identificarme. El supervisor me dijo que no había ningún problema. Aprovechando el momento le hice varias preguntas a uno de los miembros de la cuadrilla, él me comentó que el líquido que rociaban era un sanitizante de cuarta generación compuesto de sales de amonio neutras, también conocido como amonio cuaternario. Dijo que en sus espaldas llevaban aspersores de mochila para fumigar de dos diferentes marcas, una era de Husky (cuyo nombre completo es Swedish Husky Power) y la otra de Oakland (del grupo Hig Power de México).





¿Cuántos recursos económicos destinó la
alcaldía para llevar a cabo este proyecto de
sanitización?

Tras responder mis dudas siguió con su trabajo, un carro se detuvo frente a nosotros y el conductor le pidió amablemente que sanitizara el vehículo, lo que aquél hizo rápidamente. Después la cuadrilla siguió avanzando por la vía hasta llegar al fondo (la calle Plan de Iguala es cerrada), en donde se encuentran unas bodegas de Telmex. Observé que el supervisor charló con varios empleados de aquella compañía, al parecer iban a ingresar a los almacenes; mientras esperaban uno de los trabajadores de Telmex salió, caminó hacia donde me encontraba y saludó a un vecino que se hallaba junto a mí. Le dijo que en su trabajo varios compañeros se habían contagiado y otros lamentablemente fallecido. Después siguió su camino. No sé el motivo, pero la cuadrilla no ingresó a los depósitos de la compañía de telecomunicaciones, así que continuaron con la unidad en la que vivo. Primero entraron tres, el supervisor les indicó que concentraran el líquido en chapas, puertas y pasamanos. El otro se quedó sanitizando un automóvil, cuyo conductor se lo solicitó, alcancé a ver que este le dio dinero para «chesco», práctica común para remunerar el trabajo realizado. Luego el trabajador se reincorporó con sus compañeros. Al igual que la vez anterior, el grupo se dividió en dos, yo acompañé a uno de ellos. Sanitaron las entradas de los departamentos y lo que les señaló su jefe. Mientras uno realizaba el trabajo, el otro tomaba fotografías para tener evidencias de lo que habían hecho. Yo hice lo mismo. Aproveché este momento para preguntarle al sanitizador si la sal de amonio podía ser dañina para los animales domésticos, le hice esta pregunta porque en las escaleras del edificio en el que nos encontrábamos había varios gatos, estos suelen reposar ahí porque sus dueños los





¿Quién o quiénes coordinan estos esfuerzos?

dejan salir durante el día. Me dijo que no, pero si pasabas mucho tiempo expuesto al amonio te podía irritar la garganta y los ojos, tal como a él le sucedió en varias ocasiones. En cuanto a los felinos, estos huyeron en distintas direcciones cuando el sanitizador comenzó a rociar el líquido. También me comentó que iban por distintas colonias y trabajaban toda la semana, ya que formaban parte de un proyecto de sanitización impulsado por el gobierno de la alcaldía. Proseguimos con los demás edificios, en algunos de ellos los vecinos dejaron entrar a los sanitizadores para que rociaran el interior de sus hogares. Algo que llamó mi atención fue cuando uno de los trabajadores comentó que en mi unidad las personas sí colaboraban, le pregunté que si era distinto en otras colonias, me respondió que sí, que se ponían «pesados».

Tras concluir su labor, les agradecí su colaboración y regresamos a la entrada, ahí ya los esperaba el supervisor con el resto de la cuadrilla, alcancé a escuchar que uno de ellos se quejó por la falta de apoyo en el lado que les tocó, pues él solo tuvo que ingresar a varios departamentos. Aunque ya no tomé fotografías los seguí por otro rato para observarlos en las calles aledañas. La cuadrilla prosiguió su marcha hacia la calle Plan de Guadalupe, la cual se encuentra de forma perpendicular a la calle Plan de Iguala. Ahí sanitizaron la calle y las fachadas de las casas. Más tarde se trasladaron a la calle Bandera, en donde les dijeron a los vendedores ambulantes que movieran brevemente sus puestos y a los locales que exhibían algún tipo de alimento que los introdujeran para poder rociar el amonio sobre las banquetas. Aquí fue en donde decidí dejarlos para no importunarlos pues había seguido sus movimientos por bastante tiempo. Les agradecí su colaboración y





INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

regresé a mi calle. Antes de entrar a mi domicilio alcancé a ver una camioneta marca Ram Trucks con estampados de la alcaldía. Sobre el techo del vehículo se encontraban dos bocinas que anunciaban la «Jornada de limpieza y desinfección en tu colonia», así como los pasos a seguir para llevarla a cabo, con esto me refiero a que los miembros de la comunidad primero debían limpiar los exteriores para poder sanitizar, tarea que muchos no cumplieron. En el anuncio se decía que este programa era totalmente gratuito y que podían sanitizar tu hogar si lo querías. La camioneta dio un recorrido por la calle y después se fue. Finalmente regresé a mi casa.

